

Tema 1, 2ª parte:**LA RELIGIÓN**

Si queremos descubrir el modo de ser, las actitudes de cualquier ser humano no tenemos más remedio que analizar sus creencias religiosas. No ha habido ninguna cultura en la historia de la humanidad que no haya contenido algún tipo de creencia en la existencia de algo superior o trascendente.

*¿Crees que existe Algo más allá de lo que vemos y tocamos?
¿Hay Algo fuera de nuestro mundo?*

1. ¿Qué es la religión?

Etimológicamente la palabra *religión* viene del latín, *religio-onis*, que a su vez procede de *re-ligare* (religar, unir, atar). Es la actitud del hombre ante una realidad más grande que él mismo, la conciencia de estar relacionado con el origen y fundamento de todo: con Dios. Es la convicción de que tiene que existir algo más allá de lo que vemos que da razón a la propia existencia y a todo lo que existe.

“Conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto” (Diccionario de la Real Academia de la Lengua).

2. Acercamiento al fenómeno religioso

La experiencia religiosa es **conciencia de una presencia** o poder misterioso que está más allá del individuo.

El primer dato de la religión es que existe una realidad suprema, superior e inabarcable por el hombre, a la que se nombra con el genérico “Dios”.

*Eres grande, hermoso,
refulgente y excelso sobre cualquier
país. ¡Cuán numerosas son tus obras!*

Del Himno al dios solar Atón, del
faraón Amenofis IV (siglo XVII a. C.)

*Porque tú estabas
dentro de mí, más interior
que lo más íntimo mío y
más elevado que lo más
sumo mío.*

San Agustín (siglo IV)

*Acaeciame venirme a deshora
un sentimiento de la presencia de
Dios que en ninguna manera podía
dudar que estaba dentro de mí.*

Santa Teresa de Jesús (s. XVI)

*Esencia de la unidad suprema, espíritu
del misterio oscuro, tú que produces todos
los seres y que los puedes purificar a
todos, antes de invocarte me asperjo y me
coloco en este lugar puro.*

Oración taoísta (siglo VI)

*Ahí no llega la vista, no llega la palabra ni la mente.
No sabemos, no comprendemos cómo alguien podrían enseñarlo.
Es diferente a todo lo conocido y también a lo desconocido.*

Comentario a los Vedas del Hinduismo

Cuando entras en una iglesia grande, cuando estás ante una imagen de un crucificado en un trono, ante una Virgen, cuando asistes a una celebración religiosa, ¿qué sientes? ¿cómo se siente la gente?

Un estudioso de las religiones, Rudolf Otto (1917) señala dos rasgos en ese algo misterioso:

- Fascinante: este ser supremo atrae, seduce. —→ El hombre se siente confiado
- Tremendo: este ser supremo aterroriza, estremece. —→ El hombre se siente inseguro

LA MUÑECA DE SAL

Una muñeca de sal recorrió miles de kilómetros de tierra firme hasta que por fin llegó al mar. Quedó fascinada por aquella móvil y extraña masa, totalmente distinta de cuánto había visto hasta entonces. “¿Quién eres tú?”, le preguntó al mar la muñeca de sal. Con una sonrisa el mar le respondió: “Entra y compruébalo tú misma”. Y la muñeca se metió en el mar. Pero, a medida que se adentraba en él, iba disolviéndose, hasta que apenas quedó nada de ella. Antes de que se disolviera el último pedazo, la muñeca exclamó asombrada: “¡Ahora ya sé quien soy!”

Tony de Mello. *El canto del pájaro*, 132.

Designamos con el nombre de MISTERIO esa realidad anterior y superior al hombre cuya presencia se percibe en el ámbito de lo sagrado y que invita a una reorganización de la vida de la persona. No se trata, pues, de una verdad, de una idea o de un concepto que se pueda descubrir o aprender, sino de una PRESENCIA vivida.

En la experiencia religiosa, su presencia es absolutamente real, indudable, pero al mismo tiempo es indemostrable ya que no es posible recurrir a ninguna prueba de tipo racional que demuestre de un modo absoluto esa presencia.

Es absolutamente distinto y superior al hombre, es “lo totalmente Otro” en contraste con lo mundano y natural; es, por tanto, TRASCENDENTE. Y sin embargo, se le siente cercano, íntimo en lo profundo de la persona. Esa absoluta trascendencia y omnipresencia produce un sentimiento de empequeñecimiento, incluso de cierto temor y amenaza. Pero al mismo tiempo representa un valor incalculable para la persona religiosa.

A esta realidad suprema se le ha dado el nombre genérico de Dios aunque recibe multitud de apelativos distintos: divinidad, realidad última, espíritu, lo absoluto, etc.

MISTERIO

Realidad anterior y superior al hombre, absolutamente real, pero al mismo tiempo indemostrable. Trascendente, es decir, distinta y superior al hombre aunque se siente cercana y se constituye en el centro de la actitud religiosa.